AN IMPINO SECURET.

Hermoso como un principe encantado, con una banda azul, cruadriculado para que dentro de él ardas, delires.

Es preciso que bogues raudo y gires entre sus clas y su muelle alzado: quede tu pensamiento destrozado cuando te tires de babeza y vires.

Yo tengo en cada mano un buen soneto, como dos remos de marfil y oro. Yo conozco su intimo secreto.

Es un silencio pronunciado a coro por un labio desnudo, blanco y quieto y otro labio dorado, abril, sonoro.